

Quizás el texto no se ajuste a la realidad de una manera absoluta, pero sí relativa.

Desde hace siglos, quizás desde que el Hombre adquirió la capacidad de pensar y, con ello, de razonar, se ha interesado por comprender la conducta de los individuos con los que convivía.



Desde una perspectiva evolutiva, es decir, adaptativa, los seres humanos han mostrado interés por comprender la conducta de sus semejantes, principalmente con una finalidad de protección. Así, observando a sus semejantes, analizando sus comportamientos en cada situación y tratando de encontrar una explicación a los mismos, podría predecir lo que harían en determinadas situaciones y, de este modo, asegurar su bienestar.

Es decir, que la Psicología podría existir, en tanto que “estudio de la conducta” desde que el Hombre llegó al estadio “Sapiens”.

Nuestra bibliografía habitual, la occidental, nos lleva a Grecia y Roma, la cuna de nuestra civilización y, con ello, a los primeros “filósofos”. Filósofos que se denominan así porque “buscan el saber”. Y aquí empezaron los problemas que han dado lugar a la confusión actual sobre lo que estudia la Psicología: *la psique, el alma, la mente, la personalidad,...*

Sin embargo, la Filosofía se estableció como conjunto de conocimientos sobre la **realidad observable** y, entre los diversos fenómenos de la naturaleza, **observables**, se encuentran los comportamientos humanos. Ni la psique, ni el alma, ni la mente, ni la personalidad son observables, ya que constituyen meros constructos.

Por otra parte, resulta obvio que adquirir conocimientos sobre los fenómenos naturales tiene como finalidad proveer mejoras o conservar las que se poseen en la vida. Y estos conocimientos tienen siempre una finalidad “predictiva”:

- ❖ Las costumbres de los animales para protegerse de ellos, para cazarlos o para criarlos en beneficio propio (la ganadería).
- ❖ Los ritmos de crecimiento de las plantas para asegurar la producción de cereales, frutas, etc.
- ❖ Los fenómenos meteorológicos: lluvia, sol, tormentas,...
- ❖ Y así, de una manera indefinida, acumular “saberes” para mejorar, recuperar o preservar el bienestar de las personas.

Casi, casi, estamos llegando a la definición de “salud” que se acordó en el siglo XX: *estado de bienestar físico, cognitivo y social* (OMS).

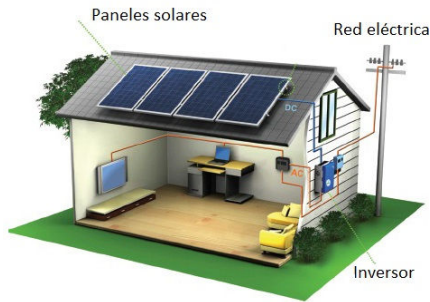
La realidad es que, en el siglo XXI, la Psicología no ha dejado bien establecido el objeto de su estudio. A día de hoy, existen diversas Psicologías, que algunos profesionales denominan “escuelas psicológicas”, asimilándolas claramente a las “escuelas filosóficas” y una única Psicología de naturaleza científica.

Las escuelas psicológicas se fundamentan en teorías que pretenden explicar la conducta de las personas, pero que no predicen la misma. Simplemente ofrecen “explicaciones posibles” a cada conducta. Se diferencian de la psicología científica en su capacidad predictiva: cómo actuará la persona en el futuro si se dan determinadas condiciones, tanto de la persona, como de su entorno.

Exactamente igual que lo que hace la física, la química, la biología y otras ciencias: predecir el comportamiento de su objeto de estudio, en función de la condiciones del medio.

Así, se puede predecir que un determinado barco flotará, que un avión volará, que un cohete pondrá un satélite o un radiotelescopio en órbita, que una sustancia química tendrá un efecto determinado sobre el organismo, etc.

De modo que el contenido del chiste inicial se ajusta bastante a la realidad que representa la psicología científica: si podemos predecir la conducta de una persona, entonces podemos “dominarla”, es decir: conseguir que haga lo que nosotros deseamos o evitar que haga lo que no deseamos. ¿Un ejemplo? Todas y cada una de las estrategias de *marketing* comercial.



.../....

3

Y, una vez establecido el significado del término Psicología: *Conjunto de Conocimientos, obtenidos por el método científico, que permiten explicar y predecir cualquier manifestación de conducta*, nos enfrentamos a definir el término Psicólogo/a.

En teoría, Psicólogos son los profesionales, debidamente acreditados como tales, que ejercen la Psicología. Esto es, los Psicólogos de tipo “filosófico” que se ocupan de encontrar explicaciones posibles a las conductas de las personas (lo que incluye sus pensamientos y emociones) pero que no “predicen” nada al respecto, y los Psicólogos de formación y práctica científica. Estos últimos son los que se ocupan de encontrar una explicación a cualquier manifestación de conducta y predicen lo que harán estas personas en el futuro, si llevan a cabo determinados cambios en su forma de actuar (lo que puede implicar cambios en su forma de pensar).

Ahora bien, con frecuencia podemos encontrar a algunas personas que dicen de sí mismas que “son un poco psicólogos/as”. ¡Y tienen muchísima razón!



Tal y como indicamos al principio, desde sus inicios, el Hombre (*sapiens*) siempre necesitó observar y tratar de comprender (hallar una explicación) la conducta de sus semejantes, como mínimo para poder protegerse de posibles daños o perjuicios que éstos le pudieran llegar a hacer, además de poder beneficiarse de su ayuda, en caso de necesitarla.

Así, que, en verdad, todos somos “un poco psicólogos”, aunque sólo algunos los sean de tipo profesional.

En la medida en que “comprender” una conducta permite encontrar una explicación a la misma, adquirir conocimientos de Psicología, resulta de gran utilidad para todas las personas, aunque tales conocimientos puedan resultar insuficientes para ser considerados Profesionales de la Conducta y no puedan sustituir a éstos.

Por este motivo, en los últimos decenios, una vez constituida la Psicología como ciencia y relegada a la historia la psicología filosófica, ha surgido una gran demanda de cursos y talleres de Psicología por parte de todo tipo de personas:

- ❖ *Padres para mejorar la educación de sus hijos.*
- ❖ *Profesores para optimizar la enseñanza y prevenir y resolver problemas en las escuelas.*
- ❖ *Médicos y otro personal sanitario para mejorar los hábitos de vida saludable de las personas (incluida la adhesión a sus tratamientos).*
- ❖ *Jefes y Mandos intermedios para mejorar u optimizar el clima social en las fábricas y empresas.*
- ❖ *Técnicos de Marketing para aumentar sus ventas.*
- ❖ *Políticos para conseguir apoyo de los ciudadanos en las elecciones.*

Y, en general, todo tipo de personas que quieran “**dominar a los demás**” y “**evitar que los demás las dominen**”.



Magister Ludi

